

Merced a aquellos gloriosos programas, el público adicto a esa música más selecta ha continuado buscando en el dial los sonidos más avanzados, hasta detenerse en las únicas estaciones donde esto era posible "LAS RADIOS NACIONALES".

Otras provincias en cambio han sabido mantenerse en la brecha gracias a una movida "underground", esto es; pub-disco bares-video pubs, etc., que diariamente programan música de ambiente de los más variados estilos y a los que los jóvenes de ideas Punk-Heavy-Pop-Pscodelia-New Wave-Tecno-Modernos, etc., pueden optar, siendo lugar de reunión, de evasión, locales acondicionados para ellos, con músicas bien seleccionadas (muy concretas) y espectáculos visuales a los que el video ha contribuido de una forma total y económica. Estos "pubs", son los responsables de la auténtica afición musical en la actualidad y raro es el grupo o conjunto musical, creado en los últimos años, que no deba su existencia, su formación, a la influencia de uno de estos pequeños sitios.

Ciudad Real, está prácticamente desierta de estos locales. Sí, ya se que hay discotecas, y así las entiendo como locales de gran capacidad donde los jóvenes van dos veces por semana, para bailar los éxitos del momento; esos éxitos que ya conocen a través de sus emisoras de radio que día a día programan con insistencia, e incluso han podido presenciar en algún multitudinario programa televisivo. Pero, creo que estas salas generalmente no les aportan nada de esa llamada "nueva Cultura". Será seguramente la rutina o el desahogo de los más primitivos principios fisiológicos, lo que encuentren en algunos de estos ambientes. Por esto Ciudad Real carece de grupos modernos, de una personalidad bien definida y repertorios propios, y los pocos que hay coinciden con los puntos donde se escucha "más música" y donde más proliferan las jóvenes culturas;

MOL (Alcázar)—PROCESION DEL CAOS (Puertollano)—CATOLICOS (Alamillo).

— Creo que es hora de que los medios de comunicación tomemos conciencia de este problema. Es obvio que el mundo de la música como otros es un circuito cerrado.

— Nuestra radio en la actualidad está pasando por los peores momentos promocionales de su historia.

— Si los profesionales de la Radio-Prensa-Espectáculos, no lo remediamos, en dos años Ciudad Real será considerada "Desierta" promocionalmente por todas las compañías discográficas de España.

— El aparato promocional, que parece a primera vista sencillo y fiel, en realidad no lo es tanto.

— Las compañías discográficas están convencidas de que Ciudad Real junto con Almería, son provincias donde la promoción no resulta rentable, pues en muchos casos las copias enviadas como obsequio, superan a las ventas por nuestras tiendas.



En realidad a nosotros nos resta convencerles de que están equivocados.

En Ciudad Real SE ADQUIEREN DISCOS Y CINTAS EN MAYOR CANTIDAD QUE EN OTRAS MUCHAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS, aunque esto no se vea reflejado en sus estadillos de venta, el problema es que Ciudad Real no tiene tiendas dedicadas exclusivamente a vender discos, y si hay alguna tiene un surtido bastante escaso, bastante imparcial, bastante deficiente, esto hace que el 95 por ciento del material audio-visual se adquiera a través de "venta catálogo" por correo. Acaso esas compañías discográficas se han molestado en preguntar a DISCOPLAY-DISCO BARSA-CIRCULO DE LECTORES-ESCRIDISCOS, etc., el número de clientes que tienen inscritos en Ciudad Real y que mensualmente adquieren discos/cintas, si se toman esta molestia comprobarán que las cifras son increíbles y difícilmente comparables con otras provincias.

Ahora bien estos discos se promocionan en Ciudad Real, se escuchan en Ciudad Real y muestra de ello es que se solicitan desde aquí. Si esta promoción no se realizara en nuestros medios de difusión, estos jóvenes no conocerían el producto, y por consiguiente no se compararía.

— Los datos de estadillo de ventas en nuestras tiendas por los tanto no reflejan los discos adquiridos por nosotros.

— Otra cuestión, es la forma positiva o negativa que nuestras radios tienen de promocionar un disco.

En otra ocasión seguimos hablando.

L. Mariano Mozo.